

Select Language

Powered by Google Translate

[Inicio](#) [Quiénes-somos](#) [Búsqueda](#) [Breves](#) [Digital](#) [Profesional](#) [DSLR-Video](#) [Pruebas](#)

email...



Accesorios

Analógico

Estado-del-Arte

Lifestyle



Últimas noticias

Viajeros oníricos
Zeiss VR ONE,
visor
estereoscópico
reduz
Foto Rahn, Leica
sigue "de
compras"
Helmut Newton:
Permanent Loan
Selection
Mommy

Lo más popular

Zeiss Loxia Planar
T* 50 mm f/2:
prueba de campo
sobre Sony A7R
Leica vs Zeiss,
sobre Sony A7R
**Sigma ART 35
mm f/1,4 –
Rendimiento**
Fujifilm
X100T,
**Prueba de
Campo**
Más allá de 30
Mpx.
Fujifilm X30,
prueba de campo

Lectura recomendada

**Sigma ART 50
mm f/1,4:
Rendimiento**
Los "RAW"
falseados: sobre
Lo Crudo y lo
Cocido
**M.Zuiko
Digital ED 40-
150 mm f/2,8,
Prueba de
Campo**
Entender
fácilmente las
curvas MTF

[Home](#) » [Estado del Arte](#) » [Viajeros oníricos](#)

Miércoles, 10 de Diciembre de 2014 10:38 Luis Ángel
París

VIAJEROS ONÍRICOS



La reedición de la novela de Lovecraft "**La búsqueda en sueños de Kadath la desconocida**" nos da pie a visitar a algunos observadores oníricos que nos ha legado el cine, la televisión y la literatura.

Howard Phillips Lovecraft (1890 – 1937) concibió la

Los más destacados

TOP
10

POLÍTICA SOBRE "COOKIES"

Debe leerse previa a la navegación por DSLR Magazine

PRUEBAS

Zeiss Otus Distagon 55 mm f/1,4 T*: enorme potencial
El Bokeh de un Nikkor frente a un Zeiss Panasonic GX Vario 12-35 mm (24-70 mm) f/2,8
Objetivos Zeiss Touit para CSC, sobre Fujifilm X-Pro1

literatura como un ejercicio básico de introspección en el que dio forma a sus miedos interiores. El genio de Providence utilizó sus ejercicios literarios para realizar viajes introspectivos en los que la simbología y la vistosidad visual confluían con los miedos más recalcitrantemente extraños.

Una piedra de toque en su producción es el viaje narrado en su novela "**La búsqueda en sueños de Kadath la desconocida**", editada ahora por el sello *Alpha Decay*. Lovecraft describe este viaje a la ciudad de Kadath con pulso incansable y convierte el texto en una disección exquisita de estímulos visuales. No hay página de descanso sin una imagen, una visión, un paisaje o un color. Una suerte de libro de viajes que excede su pretensión inicial y se sacude con suavidad la característica naturaleza de la obra anterior y posterior del autor.

Hay en este libro una constante, un avance sin descanso, un ahogo voluntario. El camino se convierte en voluptuosas chispas de figuras, formas y brillos. La plasticidad del trayecto a la profundidad del mal recuerda a la búsqueda incesante y agónica que el director **Coppola** plasmaría en *Apocalypse Now*, para aquella tragedia disfrazada de novela que era "**El corazón de las tinieblas**" del viajero y a veces escritor **Joseph Conrad**.



nuestros vídeos

vimeo

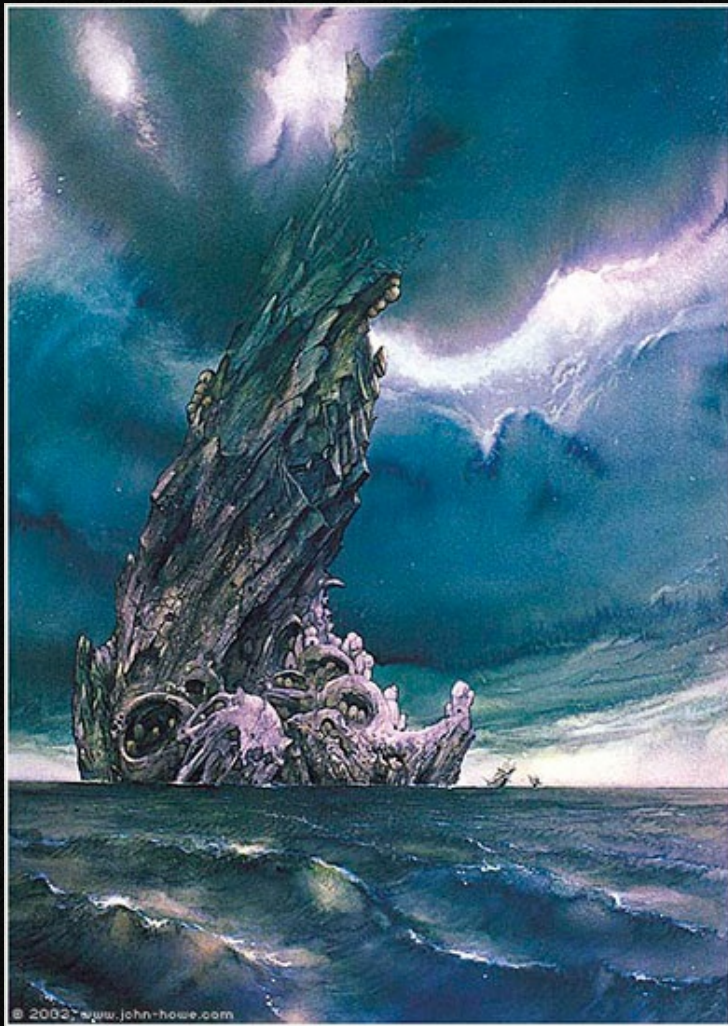


El cartel promocional de la película *Apocalypse Now* incide en la idea transicional y en la meta (el sol) como una visión enorme y llena de luz. Miramax © 1979

En esta película, navegar por las aguas del río Nung en busca del general Kurtz se transforma en un descenso a

los interiores de la devastación humana, con un protagonista cuyo rol de voyeur apenas se altera hasta las últimas escenas. En esos instantes, es cuando el espectador del viaje se toma la libertad de intervenir. De ser testigo.

Ese es el rol del visionador en el que dispone Lovecraft a su personaje, **Randolf Carter**, que comienza desde sus primeras páginas el viaje incesante hacia Kadash, la ciudad de los sueños, el único lugar en el que Carter podrá encontrar a los dioses. Dorada, encantadora y resplandeciente, Kadash personifica el fin último del personaje testimonial. La meta visual, el objetivo, el deseo de vislumbrar la maravilla, *el hecho*, lo único, aquello que solo acontece en aquella ciudad de calles vacías, estatuas resplandecientes y jardines perfumados. Carter no busca la respuesta, quiere *verla*.



"Kadath", según John Howe, ilustrador canadiense reconocido por sus trabajos para los libros de Tolkien. Howe reconoce su pasión por la novela y ha afirmado varias veces su intención de realizar una edición ilustrada de la misma. © John Howe, John-howe.com 2003

En este caso, su interacción con los demás personajes, animales, seres y objetos que aparecen en el relato son consecuencia del ejercicio de observación que lleva a cabo. Solo en contadas ocasiones, y para llevar a buen puerto la trama, Carter interviene como generador de acciones. No deja de hacerlo pues lo que le sucede, como un personaje de Kafka sumido en un sino imparable, le ocurre porque se encuentra con ello en su pretensión de observarlo.

La descripción verbal o visual es la herramienta del visionador. La imposibilidad de dar cabida a conceptos

recogidos en lo visual se muestra con mayor empaque en la fotografía o el cine. Hasta entonces, los viajes oníricos que parten de un observador que describe, suelen ser capaces de prometer sensaciones. La fotografía o el cine no lo prometen, lo muestran, pero no son capaces de traducir los mismos códigos. La consecución de ambas confluye en el imaginario, en el símbolo y la trascendencia sensorial de lo que se ve y algo significa pero que resulta imposible de describir.



El semblante de Lovecraft en algunas fotografías resulta turbador, a pesar de que quienes le conocían hablaban de él como un tipo amable y divertido. 1922, autor desconocido.

Lord Dunsany escribió “**Días de ocio en el país de Yann**” tomando como partida la narración de un observador que navega por las aguas de un río hasta llegar a un remoto pueblo. Los lugares y los habitantes descritos son extraños, exóticos y misteriosos. Las situaciones que se dan a lo largo del texto contienen cierta incongruencia que sin embargo reconforta, quizá por cómo rompe continuamente el ritmo. Los espacios son lugares de incomprendibilidad, de ausencia de certeza, de extrañeza y de nombres que transmiten el eco de inteligencias y civilizaciones extintas.

Ambrose Bierce escribió un relato llamado “**Un habitante de Carcosa**”, en el que un hombre trata de llegar a su ciudad, Carcosa, desde un lugar en el que despierta sin ninguna referencia y sin saber cómo ha llegado hasta ahí. El mito de la ciudad perdida, el eco de

lo que se ha extinto y el andar peregrinatorio de un hombre solo que no conoce respuestas a preguntas de enormidades ciclópeas, confiere al texto los elementos más destructivos del ejemplo de visionador onírico, el de quien solo puede mirar pero no sabe traducir lo que ve, pues se escapa a su entendimiento y a su condición de ser humano consciente y social. Bierce exploraría en su mítico "**El rey amarillo**" el carácter cotidiano de estos conceptos, tratando de llevar los mismos ingredientes a las sociedades herméticas urbanas de finales del siglo XIX, con la creación de mitos nuevos de incomprensible procedencia.

Lovecraft escribe una novela *a lo Dunsany* y *a lo Bierce* repleta de impactos visuales, retorcidas muestras de figuras y luces, con el mismo ensimismamiento que transfiere *aquél que mira*, en el modo en que ambos autores dan forma a su personajes. Ese estado de quietud observadora nos lleva a preguntarnos qué componentes trasladaríamos a la imagen ante las descripciones que Carter realiza de su peregrinaje onírico.

Si buscamos imágenes parejas en disciplinas diferentes y creaciones igualmente ficticias, cuyo ideario simbólico, sus destellos visuales y su codificación hermética se acerquen a los visionadores descritos en los relatos de Lovecraft y Dunsany o Bierce, podemos hacer un par de paradas en dos personajes parejas y a la vez convenientemente distintos.



Rust Cole es un observador como pocos han dado la ficción moderna © HBO Series 2014

Descreído, pesimista, lector avezado de **Nietzsche** e hijo nihilista de **Schopenhauer**; **Rust Cole**, el policía interpretado por **Matthew McConaughey** en la primera temporada de "**True Detective**" resulta ser un visionador onírico congraciado con el espectador que le asiste por televisión. Cole es un activo alrededor del cual se desarrolla y gira la trama, su intervención en la misma es generadora de acciones y consecuencias.

Pero es una sensación sabiamente provocada, pues al final lo que genera no es más que consecuencia de su condición de visionador. Su auténtico papel es el de observador, y el de ser el traductor de los códigos visuales que, como el personaje de Carter en el libro de Lovecraft, nos transfiere las herramientas que necesitamos para conceptualizar lo que estamos viendo.

El mundo que nos trae es el mismo que Bierce o Dunsany relataron. Rust Cole contempla y trasmite lo imposible de lo que ve, los códigos reales de creencias y simbologías violentas y prohibidas, que se muestran tanto en los acontecimientos que desencadenan los asesinatos que trata "True detective" como el doloroso periplo interior que recorre del primer al último capítulo. Y lo hace además en su propio contexto, el de un convencido pesimista, que confirma la ausencia de sentido vital y de la inservible y tramposa necesidad humana de la felicidad, con un pasado narcótico excesivamente alucinado. Para Cole, la vida es una transición sin respuestas, y el hombre la contempla autoengañándose, casi en duermevela, como si fuera un viajero de los sueños.



La fotografía de la película "La isla mínima" nos deja planos como estos, realizados con unas Nikon D2X y D3X. © Atresmedia Cine / Atípica Films / Sacromonte Film

Otro reciente visionador onírico podemos encontrarlo en la cinta de **Alberto Rodríguez** "La isla mínima". Las sugestivas primeras escenas de la película, con los planos aéreos de las marismas de Doñana que se asemejan a enormes cerebros repletos de recovecos, recuerdan al exotismo visual descrito por Carter en su viaje en sueños hacia Kadath la desconocida.

Javier Gutiérrez interpreta a Juan, un policía del régimen reconvertido en investigador de homicidios en 1980. Algunas escenas de índole simbólica ponen de manifiesto sus peculiaridades excéntricas. Su condición de visionador onírico recoge una vertiente del personaje que se explota con cuidado y mimo. Su compañero de correrías, Pedro, interpretado por Raúl Arévalo, se mantiene ajeno a lo que los espectadores reciben del personaje de Juan, mostrando el lado más cabal y solidario de la pareja.



Juan, curioso personaje de recepciones visuales en "La isla mínima" © Atresmedia Cine / Atípica Films / Sacromonte Film

El estado de Juan, a veces parejo al narcotizado y de dudosa salud física de Cole en "True Detective", es recibido por el espectador como un activador de la recepción de los códigos oníricos de los que tan solo personaje y espectador son testigos. Las distinciones, en este caso, son los códigos que traduce Juan, que aducen al carácter más terrenal y poco contemplativo del propio personaje, chocando de lleno su psique cuando se le compara con Rust Cole, un personaje este último con una amplitud de conocimientos capaz de explicar y explicarse lo visionado. La imposibilidad de Juan para hacerlo consigo mismo y para con el espectador es parte de su idiosincrasia y del enorme valor como espejo cultural de la época en la que se desarrolla la acción de la película.

Lovecraft consiguió, con "La búsqueda en sueños de Kadath la desconocida", una evocación plena y trasnochada, en una narración con una capacidad de estimulación visual perpleja. Lo virtuoso de las imágenes que nos trae el texto hace fantasear con lo bello y siniestro del mensaje onírico que nos hubiese sido legado por Randolph Carter si este hubiese llevado una cámara de fotos consigo en su viaje.

[Próximo >](#)

Condiciones legales

CREATIVE COMMONS

DSLR MAGAZINE, Dominio y Marca vigente conforme a las leyes españolas

Formulario de contacto

CONTACTAR CON DSLR

Si desea contactar con nosotros, por favor utilice el formulario:

Nuestra presencia

EN REDES

Para seguirmos:



Últimos tweets
EN TWITTER



Últimas actividades
EN FACEBOOK



Últimos videos